

Los límites de las constelaciones

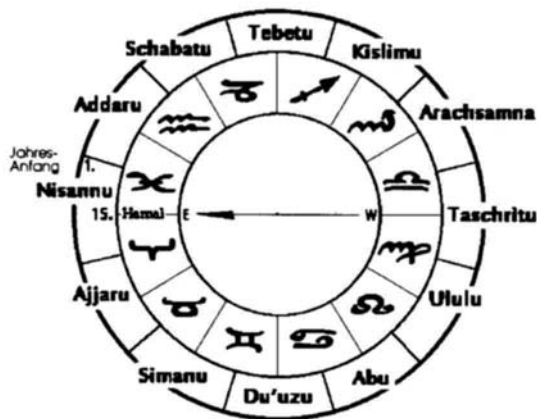
Extracto del *Astroglosario*

Bruno Huber

La delimitación de las actuales 88 constelaciones celestes es el resultado de una larga historia. No obstante, para los astrólogos sólo son interesantes las doce constelaciones atravesadas por la trayectoria del Sol: las *constelaciones zodiacales*. Estas constelaciones son importantes en conexión con el > *principio de las eras*, que se basa en el desplazamiento de las constelaciones con respecto a los *signos zodiacales tropicales* (divisiones de 30° de la trayectoria del Sol).

Aparentemente, en la antigüedad todavía no había surgido la necesidad de realizar una clara delimitación de las constelaciones. Sólo era importante determinar qué estrellas individuales formaban una constelación. Los sumerios, por ejemplo, distinguían 31 constelaciones en todo el cielo y para su descripción utilizaban 66 estrellas guía, cuyas posiciones se habían medido ya esmeradamente en el 2340 a.C. y se han encontrado documentadas con una exactitud de nivel de grado en el famoso > *Mul.apin*.

La primera delimitación importante del cielo para el cálculo del tiempo y del calendario fue realizada por los sumerios hacia el año 2340 a.C. Para ello, dividieron la trayectoria del Sol a lo largo del año en doce partes de igual tamaño (30°) y dieron a esas secciones el nombre de los meses: *Nisannu, Ajjaru, Simanu, Du'uzu, Abu, Ululu, Taschritu, Arachsamna, Kislimu, Tebetu, Schabatu, Addaru*. Esta división se realizó sobre «*Charranu*», el camino del Sol, la Luna y los planetas (> eclíptica), de forma que el primer día de Nisannu coincidiera con el punto medio de la constelación ARURU (Piscis), el primer día de Ajjaru con el punto medio de (LU) CHUN.GA (Aries)... La posición del Sol en el punto vernal o 0° Aries (inicio del año) caía en el 15 de Nisannu.



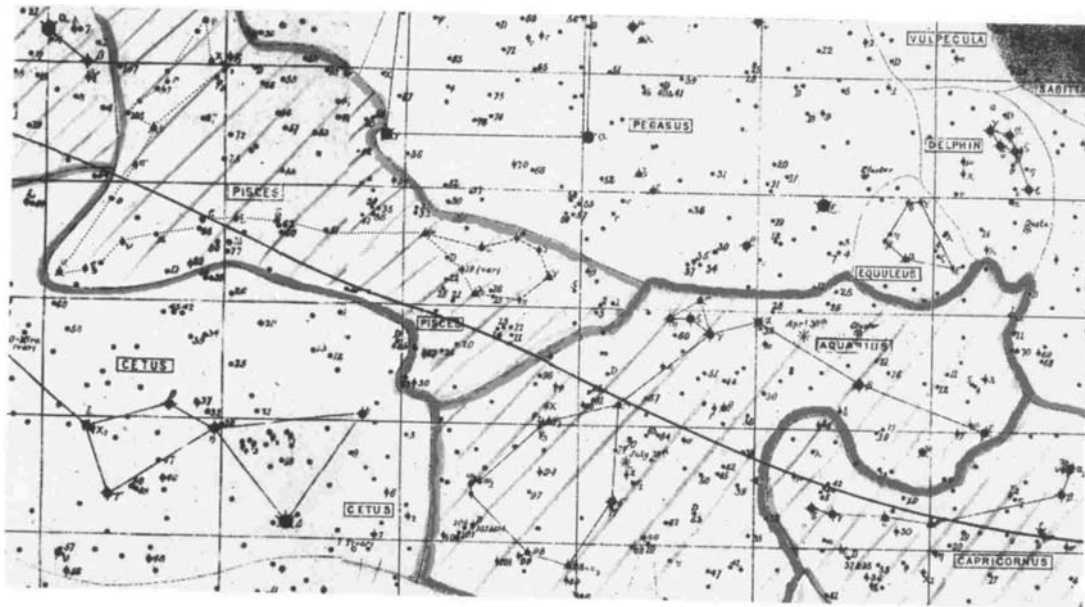
Anillo exterior: Zodíaco tropical sumerio.
Anillo interior: Zodíaco sideral (constelaciones)
(ascensos heliacales) (primero de la mañana).

Así pues, los «inventores» de la división del zodíaco en doce partes iguales fueron los sumerios. Sin embargo, este círculo de meses estaba desplazado 15° con respecto al zodíaco y, en consecuencia, sólo tenía una relación indirecta con las constelaciones (las cuales no habían sido delimitadas) porque debido a la > precesión, en el curso de los siglos, ambos sistemas se desplazaron cada vez más entre sí. Más de mil años después, esto sirvió de estímulo a los babilonios para el desarrollo del actual sistema de *signos zodiacales*.

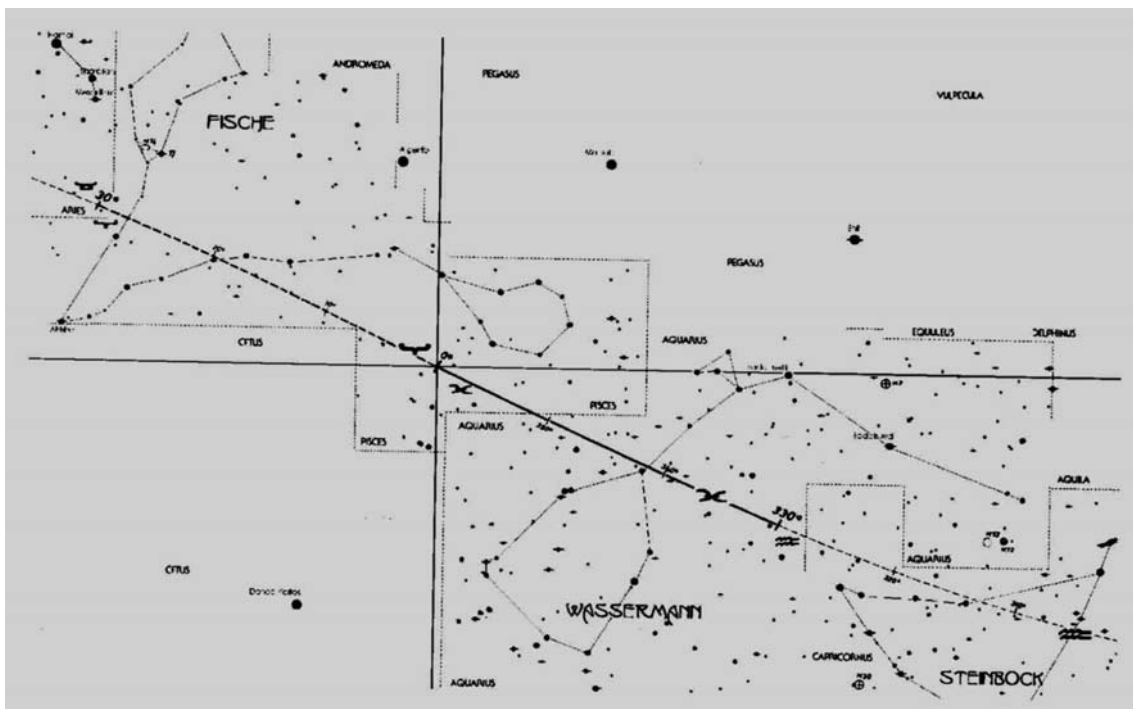
De la época clásica de los griegos y los romanos tampoco nos ha quedado ningún tipo de límites de las constelaciones. Así, por ejemplo, Arathos en su *Phainomena* (ca. 270 a.C.) enumera 47 constelaciones (el hemisferio sur por debajo de la latitud 50° S todavía era desconocido) pero no cita ningún tipo de límite.

Esto permaneció así hasta que, en el siglo XVI aparecen los primeros atlas celestes impresos. En los siglos siguientes, mediante la definición de los límites de las

zonas de las constelaciones, se intentó una y otra vez asignar todas las estrellas conocidas, incluso las más débiles, a una constelación. Sin embargo, estas asignaciones variaban considerablemente entre diferentes autores y las líneas fronterizas eran cada vez más sinuosas. Y como se empezó a dar a las estrellas nombres como *Alfa Arietis* (primera de *Aries*) o *Betha Gemini* (segunda de *Géminis*), finalmente hubo que establecer un convenio unificado.

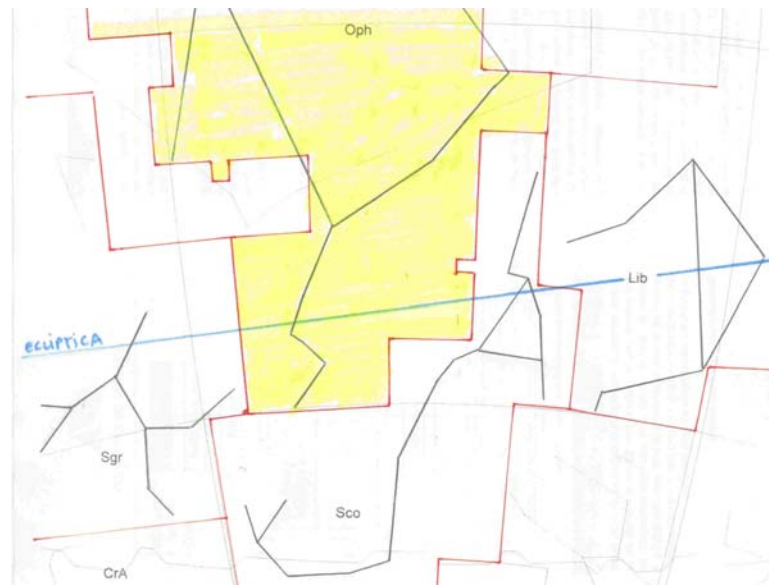


Las constelaciones **Pisces** y **Acuario** con sus límites; arriba según la representación en el *Ball's Atlas of Astronomy* de 1892; abajo con los límites actualmente vigentes.



Finalmente, en 1922, la asamblea general de la Unión Astronómica Internacional (IAU), después de extensas deliberaciones (se regateó respecto a la asignación de algunas estrellas) encargó al astrónomo belga *Eugène Delporte* una definición exacta que

estableciera los límites de las constelaciones con zonas rectangulares siguiendo la red de medición de la declinación y la ascensión recta. El resultado de este trabajo apareció en **1930** en el libro: «*Delineation Scientifique des Constellations*» y, desde entonces, éstos son los límites válidos.



En el proceso se dio un lapsus astrológicamente imperdonable, puesto que en la zona de las constelaciones de *Escorpio* y *Sagitario*, la constelación de *Ofiuco* (el que manipula las serpientes) fue alargada demasiado hacia el sur, pasando a estar sobre el zodíaco. Debido a esto, durante aproximadamente 20 días, la trayectoria del Sol pasa por esta constelación en lugar de pasar por *Escorpio*. No obstante, a lo largo de toda la historia, *Ofiuco* no se describe en ningún momento como constelación zodiacal.

Traducción: Joan Solé, 2004